

chas y distintas obras consagradas a la recepción de Richard Wagner. Así mismo, el volumen recorre de la mano de diferentes especialistas algunos de los puntos más relevantes de la historia de los “wagnerianismos” desde el siglo XIX hasta el XX. No obstante, la propuesta solo muy tímidamente se atreve a entrar en el siglo XXI, de modo que algún que otro lector podrá echar en falta referencias puntuales a la recepción wagneriana más actual o a sus tendencias más predecibles. Precisamente, dada la actualidad de la que goza, el efecto wagneriano y la complejidad de su recepción, dividida en diferentes facetas como vimos, sigue demandado actualmente un comentario. Entre algunos de los temas que bien podrían haberse tenido en cuenta en un volumen como el presente o de cara a una continuación, pueden enumerarse, entre otros, las reflexiones del *Regietheater*, las por lo general insatisfactorias propuestas desde el supuesto “faro wagneriano” de Bayreuth, la justificación wagneriana en el siglo XXI y su revisión de las grandes “espinas” (Tercer Reich, judaísmo, crítica dialéctica), etc.

En definitiva, junto al panorama histórico hubieran completado quizás satisfactoriamente el atractivo volumen algunas respuestas acerca de la recepción wagneriana actual, de los porqués de su vigencia y de la vitalidad de su unicidad. Este es precisamente el motor que ha movido hasta ahora la inquieta, reiterada e incesante recepción de su obra.

Alfonso LOMBANA SÁNCHEZ

RAPOSO FERNÁNDEZ, Berta / GARCÍA-WISTÄDT, Ingrid (eds.): *Heinrich von Kleist. Crisis y modernidad*. Valencia: PUV (Universitat de València) 2013. 228 pp.

La sección de publicaciones de la Universidad de Valencia viene ofreciendo numerosos productos editoriales que engrandecen y actualizan el panorama de la germanística hispanohablante; una de las responsables del presente volumen, de hecho, la Dra. Berta Raposo, encabeza con frecuencia tales proyectos. En este caso se trata de una compilación que, al parecer capitalizando como excusa la ocasión del bicentenario de la muerte de Kleist, en 2011, y acaso partiendo de algún evento académico concreto que dio lugar a las presentaciones, se propone revisar variados temas de la vida y obra del inefable autor. Aunque el título parece referirse más al objeto en sí del volumen que al libro mismo, en tanto el binomio “crisis y modernidad” –pese a su amplitud– no abarca ni agota los aspectos tratados aquí, podría decirse que ambos términos designan los dos ejes mayoritarios que han inspirado en principio a las diversas contribuciones aquí integradas, compuestas por académicos establecidos en universidades españolas y alemanas (algunos de ellos con una vasta trayectoria disciplinar, como Rolf-Peter Janz). Este carácter internacional se refleja linealmente en el tomo, pues más de la mitad de los trabajos incluidos aparecen en lengua alemana, y mientras que sólo puede celebrarse la integración cultural que supone el emprendimiento, no se puede dejar de constatar su cualidad *sui generis*, o en todo caso súper especializada: un compilado bilingüe no

puede atender a propósitos meramente divulgativos, por lo que hay que deducir que la propuesta apunta a colegas académicos y lectores muy formados, capaces de sacar el debido provecho de estos materiales.

En términos estructurales, de los 23 artículos que componen la compilación, los primeros doce se enfocan en el análisis textual o conceptual del complejo pensamiento y la riquísima obra de ese genial “clásico-romántico” que se sigue resistiendo a cualquier clasificación, en tanto los segundos once trabajos se ocupan de muy diferentes facetas de su vasta e incesante recepción, llegando casi hasta nuestros días (con Heiner Müller y Monika Maron, puntualmente). Algo a destacar es que tanto en la primera como en la segunda serie –por cierto, no separadas por una división interna– abundan los tratamientos de asuntos y motivos escasísimamente visitados por la Filología alemana, y si bien el relato *Michael Kohlhaas* y el drama *Prinz Friedrich von Homburg* ganan, como era bastante predecible, es loable que muchos estudios encaren la publicística y los epistolarios de Kleist, por ejemplo, o bien ciertos aspectos juveniles como su idiosincrasia lingüística y su natural viajero, y hasta el impacto kleistiano en autores poco conocidos o en campos ajenos a la crítica y la historia literaria. Más aun: en vista de las nuevas y ricas perspectivas que aquí se sugieren en más de una ocasión, cabe preguntarse si no se habría justificado un volumen con contribuciones más extensas (a muchas las perjudica ostensiblemente la rigurosa brevedad a la que deben atenerse para desarrollar sus análisis y tesis) y con una propuesta temática más monográfica e innovadora, al menos para el siempre escaso –y por ende siempre ávido– medio hispánico. Ojalá se concrete pronto un proyecto de este tipo.

Por lo demás, el lugar común de que las compilaciones son irregulares en sus logros y méritos se aplica también en este caso, por supuesto, pero muy moderadamente: el nivel investigativo y reflexivo de los artículos es parejo y las posibles asimetrías quizás responden más a la originalidad del tema abordado que al método empeñado y su aplicación. Algunos tópicos, como la cuestión jurídica (retomada aquí por los trabajos de Jordi Jané y Eckhard Weber), ya están instalados en la filología kleistiana y requieren permanentes actualizaciones bibliográficas, amén de nuevas hipótesis epistemológicas; otros, como ciertos rasgos lingüísticos propios del autor y sus textos (de los que se ocupan, por caso, los artículos de Morton Münster y Macià Riutort Riutort), aparecen aquí con un carácter asaz innovador en nuestro ámbito. Ciertas instancias de la recepción kleistiana ya son clásicos de ese sub-corpus, como Ingeborg Bachman (analizada por Linda Maeding); otras, como Friedrich Halm y Werner Bergengruen (exhumados y repasados por Olga García e Isabel Hernández, respectivamente), e incluso –no sin sorpresa– Max Ernst (descubierto aquí por Silke Schuck), constituyen verdaderos nuevos horizontes, por lo pronto intermediales. En cualquier caso, y más allá de sus peculiaridades, esta compilación confirma la decisión de la academia valenciana en pos de impulsar las indagaciones de la lengua y la literatura alemana a la par que ratifica la indudable vigencia del inclasificable Heinrich von Kleist, quien ciertamente no necesita un aniversario para recibir la atención de críticos y filólogos, pero que afortunadamente se

ha visto beneficiado con el recuerdo de los dos siglos que nos separan de su escenográfico suicidio.

Marcelo G. BURELLO

RAPOSO FERNÁNDEZ, Berta / ROBLES SABATER, Ferran (eds.): *“El Sur también existe”*. *Hacia la creación de un imaginario europeo sobre España*. Madrid, Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert 2014. 238 pp.

Esta obra recoge las ponencias expuestas en el Congreso Internacional “La construcción del Sur en el imaginario europeo: las otras fronteras” celebrado en el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad el 2, 3 y 4 de mayo de 2013. Se trata de investigaciones que toman como base diversos tipos y géneros textuales: novelas, relatos de viajes, correspondencia, textos periodísticos y ensayos, y otras manifestaciones artísticas como el cine y la pintura. Un total de diecisiete artículos que analizan las impresiones que el Sur en general y España en particular han suscitado a diversos intelectuales europeos a lo largo de diferentes etapas históricas: desde el reinado de Carlos I cuando lo español comienza a considerarse “extraño” y España se ubica en el imaginario como un lugar en la periferia de Europa, hasta una actualidad en la que parecen haberse retomado antiguos estereotipos.

Es evidente que la división entre Norte y Sur supone mucho más que una definición geográfica. En este sentido, no cabe duda de que la religión ha sido la principal barrera que ha delimitado el norte y sur de Europa desde el siglo XVI. Las discrepancias que tienen lugar entre el Protestantismo y el Catolicismo a partir de la Reforma conducen a un antagonismo a nivel militar y religioso entre las zonas meridional y septentrional de Europa. Tal como muestra el artículo dedicado a *Examen de ingenios para las ciencias* (1575) de Juan Huarte de San Juan se difunde la creencia —que utilizan como crítica al Protestantismo— que los naturales del Norte poseen el don de la palabra, la imaginación y la memoria y por esta razón no estarían capacitados para el entendimiento.

La imagen poco afable que Europa crea sobre los españoles en el siglo XVI permanece durante siglos posteriores; tras la Guerra de los Treinta Años prepondera en el imaginario el español cruel y falto de buenos sentimientos con otros pueblos. Los holandeses e ingleses propagan la leyenda negra española mediante creencias negativas basadas en hechos relativos a la conquista de América y la Inquisición. El retroceso económico de los países del sur mediterráneo durante los siglos XVII y XVIII es cada vez mayor mientras el Norte protestante emerge con su desarrollo industrial y científico. En este contexto se sitúa la visita a tierras valencianas de Peyron, diplomático francés. En su obra manifiesta, desde su punto de vista de hombre de la Ilustración, la inferioridad de la calidad de las manufacturas españolas frente a las francesas. España, y por tanto Valencia, es un lugar salvaje, muestra de un pueblo supersticioso e inculto que es esclavo de la religión. Las corridas de toros no pasan desapercibidas para los viajeros ilustrados europeos. Numerosos autores británicos, franceses y alemanes incluyen pasajes en sus